Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 2

Rubrik: Mosaico

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Suiza, país de campeones de esquí

Al obtener once medallas (3 de oro, 5 de plata y 3 de bronce) en los Campeonatos del Mundo de Vail (Estados Unidos), los esquiadores suizos que incursionan en disciplinas alpinas no sólo respondieron a nuestras espectativas, que habíamos colocado muy alto, sino que las sobrepasaron y, al mismo tiempo, confirmaron la reputación de Suiza como país de campeones de esquí, reputación adquirida en ocasión de los Campeonatos del Mundo de 1985 en Bornio. Lo lograron a pesar que los austríacos venían esta vez pisándoles los talones. En la foto vemos a las suizas y a los suizos que ganaron una medalla de oro: de izquierda a derecha, Vreni Schneider, Martin Hangl y María Walliser.
(Foto: Keystone)

A los Suizos les encanta viajar

En 1988, las suizas y los suizos hicieron siete millones de viajes al extranjero y gastaron, término medio, 1.180 francos por viaje. Esto hace siete por ciento más que el año precedente cuando el extranjero recibió, a título de exportaciones invisibles, 7.800 millones de francos. Los países preferidos fueron, Italia, Francia, España e Inglaterra. Pero, en el quinto puesto están ya los Estados Unidos, que lograron acrecentar su parte proporcional con una tasa de crecimiento del 31 por ciento.

Nueva orientación del «Heimatschutz»

En el mes de junio de este año, la ciudad de Winterthur recibirá el premio Wakker 1989 por haber sabido respetar la zona habitacional obrera (nuestra foto) y los barrios de villas del siglo XIX y de principios del siglo XX. Con este galardón, la Liga Suiza del Patrimonio Nacional (LSP) toma una nueva orientación: desde que ese premio, de 10.000 francos, fue instituído en 1972, es la primera vez que la LSP no lo otorga a una comuna por conservar el antiguo centro de una aldea o a una ciudad histórica que impacte como una tarjeta postal. La ciudad de Winterthour fue recompensada por haber sabido preservar varios barrios y viviendas diseminados en toda la ciudad, que aseguran una alta calidad habitacional. Todos datan de la época de la industrialización, época que hasta ahora fue descuidada al atribuir los premios aún cuando ella refleja mucho más ampliamente nuestras condiciones de vida actuales que la época feudal y campesina.
(Foto: LSP)

Columna de Bruno Schläppi: iniciativa «Por una Suiza sin ejército»

¿El fin de una vaca sagrada?

El 26 de noviembre de este año, las suizas y los suizos deberán votar sobre la iniciativa «por una Suiza sin ejército y por una política global de paz». Esta iniciativa popular está apoyada por 111.300 firmas. El nuevo texto de la primera frase del artículo 17 de la Constitución Federal sería pues el siguiente: «Suiza no tiene ejército» y, por tal motivo, esta iniciativa será sin duda rechazada por una gran mayoría. No obstante, la cantidad de «no» permitirá apreciar la voluntad del pueblo suizo en lo que se refiere a asegurar la defensa nacional.

En 1982, los jóvenes socialistas habían lanzado esta idea y fundado el «Grupo suizo sin ejército», que fue inmediatamente apoyado por los medios pacifistas e izquierdistas. En su campaña tendiente a la votación, los jóvenes socialistas arremeten contra los tradicionalmente estrechos lazos que existen entre el pueblo y el ejército. Para ellos, el sistema suizo de milicias es un «instrumento de opresión burguesa» que es «antidemocrático y misógino» y que «militariza la vida política». Atacan la tesis oficial defendida por los responsables de nuestra política exterior, que pretenden que el ejército tiene un efecto de disuasión que contribuye en forma creible al mantenimiento de la neutralidad permanente y armada y que constituye, por ese hecho, un elemento esencial de nuestra política de paz y seguridad. ¿Qué valor hay que acordar a tales argumentos? En una época en la que la importancia que se atribuya a la defensa nacional varía rápidamente y en la que las clases de edad nacidas durante la alta coyuntura –que fueron marcadas por la guerra del Vietnam más bien que por el levantamiento de Budapest– cumplen con su servicio militar, la voluntad de defensa de Suiza está más que nunca sobre el tapete.

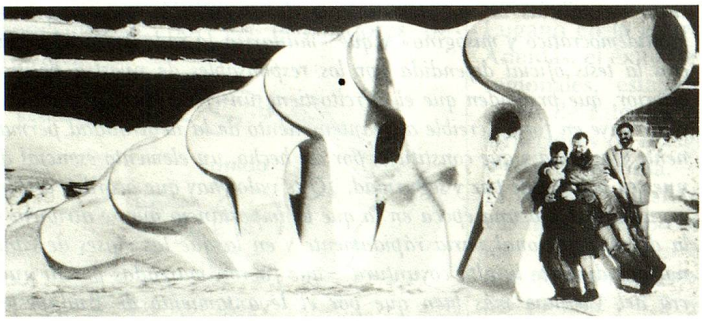
El ejército no dejo de ser una «vaca sagrada». Cincuenta años después de la movilización de 1939 y más de cuarenta después de la terminación de la guerra, la mentalidad de la gente cambió fundamentalmente. Cada vez más nos vamos dando cuenta que ya no es posible ganar una guerra; la actitud de los jóvenes frente al ejército se resiente, mismo cuando éste sea puramente defensivo tal como es el caso del ejército suizo. Las encuestas efectuadas muestran bien a las claras que no es la voluntad de defensa lo que se pone en duda; pero en una época donde existe una supercapacidad de medios de destrucción nucleares y convencionales, el soldado, la vida militar y los gastos para armamentos son puestos en tela de juicio y pueden perjudicar el deseo de los jovenes de servir a su país.

Cuando se pregunta a los suizos donde podrían hacerse economías en el presupuesto de la Confederación, muchos mencionan los gastos militares. Encuentas serias muestran igualmente que, en particular, los jóvenes no están suficientemente informados: no saben gran cosa sobre la finalidad de nuestra defensa nacional que es la de disuadir a un enemigo potencial, ni sobre la finalidad perseguida por nuestra política exterior, nuestra política de seguridad y nuestra política de paz, y mucho menos aún sobre los importantes esfuerzos de nuestra diplomacia para salvaguardar la paz y ofrecer nuestros buenos oficios.

No hay que tomar a la ligera los argumentos contra el ejército enunciados por pacifistas sinceros; se trata más bien de una profesión de fe a favor de la paz. En cambio, los argumentos ambiguos de los jóvenes

socialistas sobre el ejército antidemocrático y de «la escuela de la nación» antisocial no pueden engañar a nadie. Están fuera del asunto, que consiste en saber si es que se quiere mantener la defensa nacional.
Las reservas hechas en las Cámaras Federales por los socialistas –ausencia de un servicio civil y gastos de armamentos demasiado elevados– no son tampoco argumentos que hablen en favor de la iniciativa.
El único interrogante que se plantea es el de saber si queremos o no un ejército para defendernos.
Desde ese punto de vista, la afirmación de los jóvenes socialistas, según la cual nuestro ejército de milicias sería totalmente incapaz de defender nuestro país en caso de guerra y no hubiera estado tampoco en condiciones de hacerlo durante la Segunda Guerra Mundial, pierde todo crédito.
Son raros aquellos que ponen en duda la voluntad de Suiza de proteger su independencia.
Para investigadores acreditados en la esfera del estudio de la paz y de los conflictos armados, nuestro ejército de milicias es mismo un modelo en su género, ya que un estado neutral sin ejército defensivo no sería aceptable.
Es verdad que en los países industrializados, altamente desarrollados, es decir en el Japón, en América del Norte y en Europa, la guerra se ha convertido en algo abstracto y que actualmente el Este y el Oeste están decididos a imponer a sus ejércitos una «cura de adelgazamiento».
Pero, por el momento, no son más que declaraciones de intención: los potenciales de exterminación existen siempre. El tipo de amenazas y el carácter de la guerra cambiaron completamente, en particular en lo que respecta a los focos de conflicto en el Tercer Mundo. Los especialistas de la investigación sobre la paz y los conflictos armados nos ponen en guardia contra las medidas de desarme unilaterales. Para el noruego Johan Galtung, el carácter defensivo del ejército suizo constituye realmente un caso ideal y podría servir de ejemplo a las grandes potencias para llevar sus ejércitos a nivel de ejércitos puramente defensivos.
Es bien cierto que un país no puede renunciar al ejército como instrumento de poder estatal. No se puede mantener el orden sin fuerzas armadas. En cuanto a saber si el ejército podría aún, hoy día, intervenir contra huelguistas o contra enemigos de la energía nuclear es un asunto que no concierne tanto al ejército en sí, sino que depende más bien del concepto que en un momento dado se tenga de la democracia.
Aquellos que sostienen esta iniciativa no son forzosamente «iluminados izquierdistas». La iniciativa permite dar a conocer mejor nuestra política tradicional en materia de seguridad y de relaciones exteriores. En lo que respecta a la reforma del ejército, hablaremos de ello en otra oportunidad.

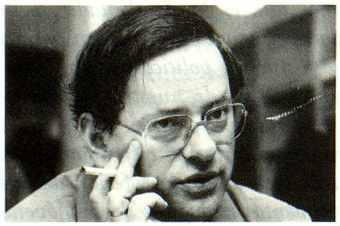
Escultura de nieve dorada



No es solamente en esquí alpino que los suizos ganan medallas de oro. Urs Schmidt de Belp (BE), Richard Wyss de Berna y Bruno Tanner de Dagmarsellen (LU), de derecha a izquierda, ganaron en Quebec (Canadá) la medalla de oro por su escultura de nieve «vida del hombre, del recién nacido acostado al adulto». (Foto: Keystone)

Muerte de Hermann Burger

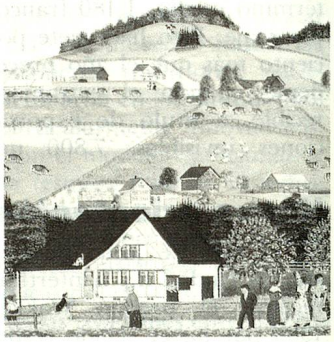
El pasado mes de marzo, a la edad de 46 años, el escritor suizo Hermann Burger se quitó la vida. Poco tiempo antes de su muerte se publicó su novela «Brunsleben», primer volumen de su obra, que estaba prevista en cuatro, titulada «Brenner». Burger está considerado como un virtuoso de la lengua, como un artista de fórmulas originales con una predilección por lo burlesco. Entre sus principales obras cabe citar las novelas «Schilten» –por la que obtuvo en 1978 el premio de la fundación Schiller– y «Die Künstliche Mutter» (1982), así como los cuentos «Diabelli» (1979) y «Blankengurg» (1986). Igualmente forma parte de sus últimas obras su tratado «tractatus logico-suicidalis – über die Selbsttötung».
(Foto: Key)



El nuevo libro

Niño de Appenzell

Albert Manser, que se dedicó enteramente a la pintura tradicional de su patria, en Appenzell, inspirándose en el arte naif escribió un libro para niños titulado «p'tit Albert» que, por otra parte, gusta también a los grandes. El artista narra en 19 ilustraciones en colores –completadas por breves textos– su propia infancia en Appenzell (nuestra foto). La magistral representación de las estaciones y de las costumbres merece ser especialmente mencionada. Este libro fue distinguido como uno de los «más hermosos libros del año 1987» y está también en alemán («Albertli» y en inglés («Little Albert»). *JM.*



Albert Manser, P'tit Albert. La historia de un chico de Appenzell. Libro para niños Atlantis en Pro Juventute. S. Fr. 24,80 (puede pedirse al Secretariado de los Suizos del Extranjero).

Telegramas

● *Swissair* Extiende su red aérea. Desde este verano, sus vuelos unen Suiza con 108 ciudades en 67 países. Los nuevos destinos son Izmir (Turquía, Lyon (Francia) y Ljubliana (Yugoslavia).

● El año pasado, la *industria chocolatera* suiza alcanzó por primera vez una cifra de negocios de más de mil millones de francos.

● En 1988, 702 personas fueron atacadas por el *Sida en Suiza*, lo que corresponde al doble de la cantidad del año precedente.

● Con 1.006.530 personas a fines de 1988, el efectivo de *extranjeros residentes en Suiza* sobrepasó nuevamente y por primera vez desde el comienzo de la década del setenta la cifra de un millón.

Convenio sobre los residuos peligrosos

Los esfuerzos desplegados desde hace años para encontrar un consenso global relativo a los movimientos de los residuos peligrosos, llegaron a un resultado concreto con la firma, en el mes de marzo de este año, del Convenio de Basilea. En su carácter de promotor de la convención, Suiza tuvo en este asunto un importante rol. El Convenio da a cada país el derecho de prohibir la importación de residuos especiales y otros residuos destinados a ser eliminados. Están autorizadas convenciones bilaterales entre firmantes y no firmantes únicamente en el caso que sus disposiciones aseguren la protección del medio ambiente mucho mejor que las del Convenio. Un Secretariado con sede en Ginebra está encargado de velar por que el Convenio sea respetado.

Revista folklórica

En una época en la que la información recorre el mundo entero, arriesgamos perder de vista nuestro propio núcleo. Como suizos del extranjero Ustedes saben algo sobre países lejanos, sus bellezas y sus problemas y, en general, sienten entonces tanto más la necesidad de ocuparse de sus propias raíces. «Popularia», la revista del folklore suizo (únicamente en alemán) se interesa ante todo por los usos y costumbres típicamente suizos así como por sus orígenes. Pero «Popularia» sirve también de puntal a la literatura y al arte populares. Y, gracias a Wysel Gyr, el folklore musical tampoco está olvidado. Con sus páginas ilustradas, esta revista establece con el país de origen lazos singularizados por tradiciones populares. Para recibir gratis un ejemplar a título de muestra dirigirse a: *«Popularia», Hohle Gasse, CH-4323 Wallbach. Tel.: 061 85 15 66.*

El asunto Kopp

Desde la penosa renuncia de la Consejera Federal Elisabeth Kopp, en enero de 1988, las encuestas avanzan a paso acelerado. Las Cámaras Federales instituyeron una Comisión Parlamentaria de encuesta dotada de amplios poderes y que tiene la misión de esclarecer todos los aspectos políticos, administrativos y orgánicos del asunto Kopp.
Por otra parte, desde que existe un Estado Federal, es nada más que la segunda vez que se instituye tal comisión (en 1964, un organismo similar examinó el asunto de los Mirages).
Además, durante la sesión de primavera, el Parlamento levanto la inmunidad (protección de los magistrados contra demandas penales) de un Consejero Federal, lo que no se había visto jamás en la historia de nuestro país.
El camino quedaba así libre y permitía abrir contra Elisabeth Kopp un proceso penal que debe decidir si el ex Ministro de Justicia es culpable de violación del secreto de función y, llegado el caso, de otros delitos.
Este asunto fue desencadenado por el llamado telefónico que la Consejera Federal Kopp hizo a su marido el 27 de octubre de 1988 –comunicación de la que sólo se tuvo conocimiento en el mes de diciembre– para aconsejarle que renunciara al Consejo de Administración de la Shakarchi Trading, dado que esta sociedad estaba bajo sospecha de haber blanqueado dinero proveniente de la droga.

Campeonatos mundiales de Skeleton

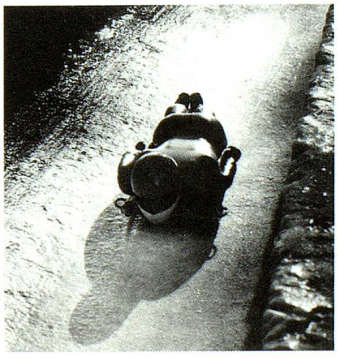
Hombres intrépidos en un pasadizo de hielo

En el primer fin de semana, Saint-Moritz pudo presenciar una gran demostración: en la pista de bob tenían lugar los segundos Campeonatos Mundiales de skeleton.

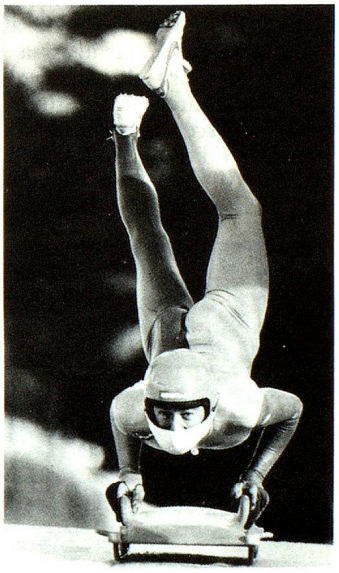
Durante decenias, cuando se hablaba de skeleton, se pensaba exclusivamente en las carreras que tenían lugar en la célebre pista del Cresta-Run en Saint-Moritz. Esta tiene curvas que no son inclinadas y los patines quedan suspendidos. Además, hace alrededor de treinta años se comenzó a utilizar skeletons con patines rígidos para bajar sobre pistas de bob normales. Hoy día, los pilotos de skeleton sobre pista de bob están invitados a participar en todas las pistas de bob del mundo. Usan trajes especiales plastificados que ofrecen poca resistencia al aire y alcanzan así velocidades que pueden ir hasta 130 km. por hora, pero deben estar perfectamente entrenados para pretender un lugar de honor.

Alain Wicki soberano

Hay en el equipo suizo un miembro con un talento excepcional: Alain Wicki, de 27 años de edad, con 1,74 m. de altura y 65 kg. de peso. Es hijo de Jean Wicki, medalla de oro en bob de cuatro en Sapporo. Este estudiante de derecho que tiene un sentido nato de la dinámica y de las fuerzas físicas, dió en Saint-Moritz la prueba de su gran talento.
Al cumplir el mejor tiempo en las cuatro series, el piloto de Regensdorf fue consagrado campeón mundial de skeleton en pista de bob, después de haber ganado ya anteriormente la copa del mundo.



Wicki sobre la pista de bob.



Alain Wicki salta sobre su luge.

Texto y fotos: Karl Hofer